

## APORTES PARA LA EVALUACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL – EL CASO DE LA AGRICULTURA URBANA EN MAR DEL PLATA

Lic. **BIGI**, Alberto<sup>1</sup>; Ing. Agr. **HAMDAN**, Virginia<sup>2</sup>; Ing. Agr. **NATINZON** Paula<sup>3</sup>

**MESA TEMÁTICA: LO URBANO Y LA EQUIDAD SOCIAL**

### RESUMEN

Las relaciones interpersonales, la confianza y la solidaridad son valores importantes para la vida cotidiana, en particular, el *capital social* podría ser utilizado como base para guiar una política de cooperación para el desarrollo económico. Este trabajo estudia el caso de los integrantes del Programa de Autoproducción de Alimentos (PAA) de la Facultad de Ciencias Agrarias – UNMdP y el INTA Balcarce. Consistió en entrevistar a 20 integrantes de 9 huertas Comunitarias Urbanas del PAA con la finalidad de analizar la magnitud y los efectos socio-económicos del capital social. La cuestión es si *es posible que el desarrollo económico de esta franja poblacional puede ser revisado respecto al modelo neoclásico ó si al menos este recurso puede ser beneficioso para la autodeterminación y el crecimiento económico de sus miembros*. Los resultados demostraron la presencia de distinta intensidad de lazos en las relaciones interpersonales de los integrantes con los demás. El PAA juega un rol muy importante en la formación de los integrantes y facilita la articulación con las instituciones del medio. El pilar lo constituyen los pasantes, hacia los cuales los integrantes demostraron plena confianza. Esta relación de notable intensidad ofrece un gran potencial, siendo el punto de contacto directo entre población objetivo y Programa.

**Palabras Claves:** Agricultura Urbana - Capital Social – Desarrollo Comunitario

## CONTRIBUTIONS FOR THE EVALUATION OF THE SOCIAL CAPITAL - THE CASE OF THE URBAN AGRICULTURE IN MAR DEL PLATA

### ABSTRACT

The interpersonal relations, the confidence and the solidarity are important values for the daily life, especially, the *social capital* might be used as base to guide a politics of cooperation for the economic development. This work studies the case of the members of the Program of Food self-production (PAA) of the Faculty of Agricultural Sciences - UNMdP and the INTA Balcarce. It consisted of interviewing 20 members of 9 Community Urban gardens of the PAA with the purpose of analyzing the magnitude and the socio-economic effects of the social capital. The question is if *it is possible that the economic development of this population can be checked with regard to the neoclassic model or if at least this resource can be beneficial for the self-determination and the economic growth of its members*. The results demonstrated the presence of different intensity of bows in the interpersonal relations of the members with the others. The PAA plays a very important role in the formation of the members and facilitates the joint with the institutions of the environment. The pillar it is constituted by the assistants, towards which the members demonstrated full confidence. This relation of notable intensity offers a great potential, being the point of direct contact between population - target and Program.

**Key words:** Urban Agriculture - Social Capital - Community Development.

---

<sup>1</sup>Investigador Università degli Studi di Perugia, Facoltà di Agraria, Dipartimento di Scienze Economico-Estimate e degli Alimenti – [bigialberto@hotmail.com](mailto:bigialberto@hotmail.com)

<sup>2</sup>Docente e investigador Facultad de Ciencias Agrarias. UNMdP – Unidad Integrada Balcarce (INTA – FCA/UNMdP) – [yhamdan@balcarce.inta.gov.ar](mailto:yhamdan@balcarce.inta.gov.ar)

<sup>3</sup> Docente e investigador de la Unidad Integrada Balcarce (EEA INTA Balcarce y Facultad de Ciencias Agrarias/UNMdP) – [pnatinzon@balcarce.inta.gov.ar](mailto:pnatinzon@balcarce.inta.gov.ar)

## INTRODUCCIÓN

Las relaciones interpersonales, la confianza y la solidaridad son valores importantes para la vida cotidiana de la humanidad. Sociólogos y antropólogos describieron estos fenómenos, pero en la actualidad también los economistas reconocen su importancia asignándole valor. Es así que nace el concepto de Capital Social, definido como el conjunto de beneficios económicos que derivan de las relaciones entre seres humanos. En Argentina, a causa de los procesos de liberalización que se sucedieron desde 1976, el Estado deja en segundo plano las políticas sociales y a partir de la crisis económica del 2001, se observa una alta tasa de desempleo y subempleo entre las clases medias y bajas del país. Esta situación es la emergente de una franja de la población excluida del circuito laboral, llevando a una gran parte de la sociedad hacia una condición económica por debajo de la línea de pobreza. En este contexto, el Programa de Autoproducción de Alimentos (PAA), implementado desde 2002 en la ciudad de Mar del Plata y Balcarce por la Unidad Integrada Balcarce (Facultad de Ciencias Agrarias – UNMdP / INTA Balcarce), persigue como finalidad atenuar la exclusión social, mediante una mejor integración de la sociedad, a través de la promoción de la autoproducción de alimentos; la participación y la organización comunitaria. *Este trabajo tiene como objetivo la evaluación del capital social en el contexto de este Programa*, que tuvo su origen gracias a las relaciones creadas por sus integrantes como consecuencia del proceso de exclusión socioeconómica. Evaluando los efectos económicos originados por el capital social, la pregunta es: *¿es posible que el desarrollo económico de esta franja poblacional pueda ser revisado con respecto al modelo neoclásico o si por al menos este recurso puede ser beneficioso para la autodeterminación y el crecimiento económico de sus miembros?*. En particular, el *capital social* podría ser utilizado como base para guiar una política de cooperación para el desarrollo económico. Este trabajo parte de una revisión bibliográfica sobre las diferentes definiciones de capital social y desarrollo económico; para posteriormente proponer un cuestionario para la medición del capital social y estudiar el caso particular de los integrantes del PAA de Mar del Plata.

### ***El Concepto de Capital Social***

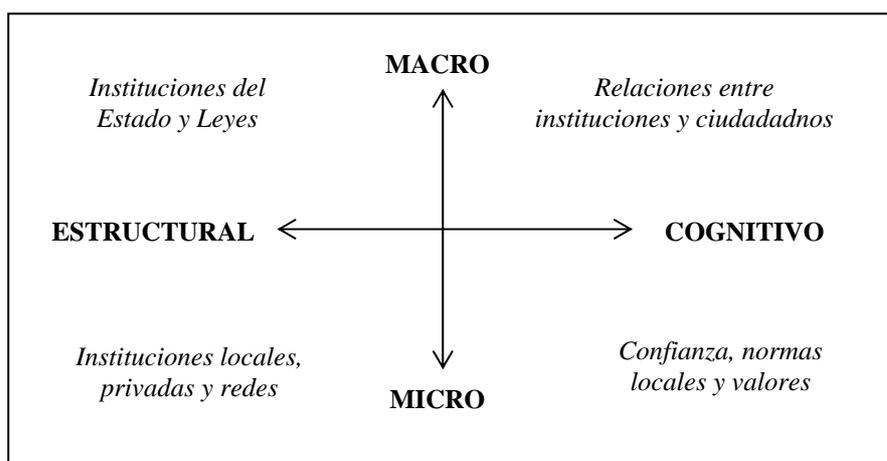
El términos generales, el capital social puede ser definido como todos los *beneficios ó modificaciones del comportamiento originados a partir de las relaciones entre los seres humanos*. No existe una definición más precisa, única y compartida de capital social, pero el punto de partida universalmente aceptado por todos es que se trata de un recurso creado por las relaciones interpersonales. Por lo tanto, puede ser definido *capital*, porque es un recurso que se puede crear, usar o consumir para lograr un objetivo *social*; al menos dos individuos en relación entre ellos pueden generarlo. Esta forma de capital, como todas las otras, necesita una inversión, al menos en términos de tiempo y como factor productivo produce un flujo más o menos persistente de beneficios.

El capital social se manifiesta positivamente a través del aumento de la productividad del individuo y de la comunidad (ayuda mutua y trabajo en común), la reducción de los costos de transacción (en función de la confianza), la asistencia de las personas débiles y marginadas (voluntariado), en el respeto de las reglas

de la comunidad (ausencia de comportamientos egoístas) y la calidad de vida en los ambientes urbanos (ausencia de comportamientos criminales, respeto por la limpieza). Sin embargo, este recurso puede causar también efectos negativos como: exclusión de individuos que no forman parte de la comunidad, relaciones no equitativas y escasa propensión a las innovaciones.

El capital social y sus efectos pueden ser estudiados en distintos niveles, ya sea a nivel *micro* como *macro*, y cada nivel tiene dos formas analizables. La primera forma es el *capital social estructural* (estructuras sociales, organizaciones, redes, formales o informales, sostenidas por reglas, motivaciones y características que identifican la densidad de las interacciones sociales). En este caso, para la medición del capital se puede considerar el número de asociaciones, organizaciones o en general todas las uniones de individuos presentes en un área dada. La otra forma, es el *capital social cognitivo*, el cual expresa la índole de tales interacciones y se refiere a normas compartidas, valores, comportamientos y confianza, que identifican la *intensidad* de este capital. Esta forma es evidentemente más subjetiva, intangible y de difícil medición porque se tendría que calcular el *grado de confianza* o de amistad o de lazos entre los actores de la asociación considerada. Las distintas unidades de observación (macro y micro) junto con las dos formas de capital social dan vida a cuatro dimensiones de capital representadas en la figura 1

**Figura 1: Dimensiones de Capital Social**



Según diferentes teorías, el capital social puede clasificarse en tres grandes grupos: (Di Ciaccio, 2004):

1. Las teorías lo consideran un *recurso individual*;
2. Aquellas lo tratan como una *característica de la estructura social*;
3. Las teorías de los *comunitaristas*.

En el primero caso, las relaciones sociales constituyen las herramientas del individuo para conseguir sus objetivos, recursos que el ser humano puede utilizar, para alcanzar mejor sus fines (Autores tales como: G.Becker, J. Coleman, A. Pizzorno, N. Lin, P. F. Bourdieu). Las teorías del segundo grupo reconocen que el capital social es un recurso de la estructura social y no un patrimonio personal, es decir, un bien de la comunidad y no un bien privado de cada individuo. No obstante esto, la relación con el otro no tiene un valor en sí mismo y es vista en función de la utilidad para el sujeto mismo, por esto no se separan mucho del primero grupo (P. Dasgputa, D. North, M. Granovetter). Las teorías “comunitaristas” consideran al

capital social como un recurso de la comunidad, pero está representado por la comunidad misma, o sea por cultura y normas sociales heredadas, a las cuales los sujetos se atienen sin libre elección (F. Fukuyama, R. Putnam, M. Hollis e R. Surgen).

#### Efectos socio-económicos del capital social

Numerosos estudios evidencian la importancia del capital social, lo que ha llevado a interesarse por la medición de sus efectos; es decir, analizar los efectos del capital social sobre el desarrollo económico (si la terminología “capital” es correcta) y el rol que juegan las características cualitativas de estas relaciones. Woolcock y Narayan (2000) establecen cuatro tipos de perspectivas en las investigaciones sobre las relaciones entre capital social y desarrollo económico.

- *El primer enfoque* (F. Fukuyama, R. Putnam), el de la *comunidad*, considera que el capital social resulta por definición positivo en sí mismo y sus efectos económicos y sociales se suponen siempre positivos.

- *El segundo enfoque, de las redes*, (M. Granovetter, M. Woolcock, D. Narayan), se basa sobre una medición de capital social a nivel de individuo y no de la comunidad. Esta visión distingue dos tipos de lazos interpersonales, fuertes y débiles, que diferencian dos modelos de capital social. El capital social caracterizado por lazos interpersonales *fuertes*, es típico en los grupos de individuos homogéneos por casta, etnia, profesión o experiencias comunes, que han creado una cohesión particularmente tenaz. Esta forma de lazos sociales manifiesta sobre todo sus efectos al interior del grupo, como son: mantenimiento de la identidad y homogeneidad del grupo, solidaridad y ayudas recíprocas de tipo social, económico y psicológico, especialmente para los miembros menos afortunados. El otro tipo de capital social es el que se caracteriza por relaciones menos intensas entre grupos o miembros que pertenecen a dos o más grupos, lazos *débiles*. Serían las redes o conexiones orientadas hacia actividades externas a la comunidad misma, y son particularmente eficientes para la difusión de informaciones y para las actividades puramente económicas. La primera forma, fuerte, es considerada como un recurso indispensable que permite sobrevivir y mejorar la calidad de vida de los miembros de los grupos y en las áreas más pobres puede sustituir a las políticas sociales que un Estado moderno y eficiente debería dirigir para los habitantes más marginados. La segunda forma, la débil, a su vez, es crucial para progresar y salir de una situación histórica estática de ciertos equilibrios de pura subsistencia, y parece capaz de representar un valor agregado indispensable en las situaciones de pobreza, en las cuales el capital social podría convertirse en un instrumento de verdadero cambio económico cualitativo y cuantitativo.

- *El tercer enfoque, el institucional*, que tiene a D. North como mayor exponente, considera al capital social como variable completamente dependiente de la calidad de las instituciones y por consiguiente del Estado.

- De esta última visión, exclusivamente macroeconómica nace el cuarto enfoque, el *sinérgico* (P. Evans, M. Woolcock, D. Narayan), o sea una síntesis entre la de las redes, que describe el ámbito microeconómico y la institucional, como integración macro. Ambas escalas son dependientes, porque por

una parte el Estado puede influenciar la densidad de las asociaciones y la creación de redes de relaciones, y por otra la comunidad civil, reunida en grupos, puede influir más sobre las instituciones estatales.

### Medición del capital social

Una de las dificultades mayores en la medición de capital social es dar una definición técnica y precisa de tal recurso. El capital social, según Paldam y Svendsen (2000) puede ser medido como:

- *factor productivo*, al igual que el físico y el humano,
- algo que afecta a la producción de modo indirecto, es decir, *reduciendo los costos de transacción*,
- sustituto de los costos de inspección en una relación de cooperación.

Si bien se han realizado importantes estudios para analizar sobre las metodologías de medición, aún no ha sido definido un método ideal. Para la medición práctica, el uso de cuestionarios resulta ser el método más moderno y completo y comprende una recolección de informaciónes importantes. El Banco Mundial testeó y adaptó un complejo cuestionario (Social Capital Assessment Tool – SCAT) para la medición del capital social. Éste necesita individualizar indicadores específicos por nivel de análisis y por contexto geográfico y sectorial. Al margen de la importancia del contexto, Grootaert y Van Bastelaer (2002 a) sugieren tres clases de indicadores (Tabla 1).

**Tabla 1:** Indicadores del capital social

<b>Indicadores</b>	<b>Tipo de capital social</b>	<b>Aspectos a medir</b>
Asociaciones locales y redes	Estructural	Número de asociaciones y sus miembros, heterogeneidad de los miembros, funcionamiento institucional, capacidad para tomar decisiones
Confianza y respeto de las normas	Cognitivo	Expectativa de un comportamiento de confianza de los miembros
Acción colectiva	Cohesión social	Extensión de acciones colectivas

La medición del capital social puede ser difícil pero no imposible. Numerosos estudios han identificado variables numéricas útiles de capital social mediante el uso de distintos tipos y combinaciones de metodologías de investigación cualitativa, comparativa y cuantitativa (Banco Mundial 2006). Existen numerosos estudios cuantitativos y cualitativos que demuestran la importancia del capital social y su impacto en el crecimiento económico, como por ejemplo: estudio comparativo de 29 economías de mercado (Knack y Keefer, 1997); en el sector rural de Tanzania (Narayan y Pritchett, 1997); participación de la sociedad civil y confianza en las instituciones en Italia (Putnam, 1993); análisis del bienestar económico de distintas comunidades de inmigrantes en Estados Unidos (Portes, 1995; Light y Karageorgis 1994; Gold; 1995; )

Realizada esta breve revisión sobre los diferentes conceptos de capital social y sus efectos socio-económicos, se expondrá brevemente e a continuación la particularidad del trabajo que se realiza en el marco del PAA, para luego presentar la metodología utilizada para la medición del capital social en base

a una muestra de la población total comprendida por este Programa, finalmente se analiza y se concluye sobre los resultados alcanzados.

### **El Programa de Autoproducción de Alimentos**

En el marco de la profunda crisis del 2001, un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la UNMP y del INTA Balcarce (Unidad Integrada Balcarce) conjuntamente con un grupo de alumnos avanzados de la Facultad se constituyeron en un grupo de reflexión activo con el objetivo de generar propuestas superadoras a la realidad emergente de los sectores carenciados urbanos de las ciudades de Mar del Plata y Balcarce. El interés de acompañar el desarrollo comunitario con herramientas que contribuyan a expresar la capacidad de autogestión dio lugar a que, a partir de septiembre del 2002, se implementara el PAA con el objetivo de promocionar la huerta orgánica urbana y la participación y la organización comunitaria en barrios carenciados de las ciudades de Mar del Plata y Balcarce.

Con la finalidad de atenuar la exclusión social, mediante una mejor integración de la sociedad, el PAA persigue lograr mayor autonomía y capacidad negociadora de sectores en situación de pobreza. El objetivo central fue, desde sus inicios, la promoción de la huerta agroecológica mediante la participación y organización comunitaria de sectores carenciados de las mencionadas ciudades. A través de la promoción de la autoproducción de alimentos; la participación y la organización comunitaria, el propósito de esta propuesta es *organizar y fortalecer una red de producción y comercialización de productos de huerta y granja en barrios urbanos y periurbanos de las ciudades de Mar del Plata y Balcarce (Prov. Bs. As.)*. Mediante la consolidación de todos los eslabones de la cadena productiva y comercial, se pretende hacer viable el acceso a un mercado diferencial centrado en la oferta directa a los consumidores, logrando identidad de sus productos: de carácter local, libres de agroquímicos y producidos con equidad social. La idea central es el fortalecimiento de estas huertas comunitarias y la creación de espacios de *promoción de la Agricultura Urbana (AU)*, que aproxime la oferta y la demanda de productos agroecológicos producidos de manera socialmente justa.

Desde el principio, el Programa se consideró una herramienta válida para actuar sobre varias de las dimensiones del accionar de las Instituciones de Investigación y Desarrollo, en nuestro caso, la Universidad y el INTA, con un gran potencial de acción en el territorio. Estas dimensiones están referidas a: *a)* la posibilidad de articulación de los organismos de desarrollo con otros actores locales del desarrollo –entre ellos los movimientos sociales; *b)* la necesidad de que las prácticas de los organismos de investigación y desarrollo se comprometan con las problemáticas de sus territorios; *c)* la cuestión de la tecnología (tecnologías apropiadas, agricultura orgánica, agroecología); *d)* la metodología de intervención acción, junto al compromiso con los objetivos de cada grupo por parte de los pasantes como paradigma superador a la extensión tradicional.

Por otro lado, la importancia del desarrollo de la AU es señalada por numerosos autores que destacan su innegable potencial, ya que la autoproducción de alimentos asegura el acceso de la población más pobre a

alimentos saludables a un bajo costo, permitiendo autoabastecerse del 50 % de sus necesidades de alimentos de producción primaria. Además, la AU puede ser, a través de la producción y venta de excedentes productivos o de su manufactura, un complemento del ingreso de los hogares y una fuente de empleo. La producción de alimentos dentro del área urbana favorece el uso del suelo urbano ocioso y propone el compromiso de diversos actores en torno a la planificación territorial de manera más participativa y equitativa. La concepción agroecológica se centra en el aprovechamiento del recurso natural frente a la apropiación destructiva de la naturaleza que tiende a provocar el desarrollo de la agricultura industrial. Esta irracionalidad tanto en la producción de alimentos como en el manejo del suelo y de los residuos urbanos, puede ser minimizada a través del desarrollo de la AU, brindando un servicio ambiental y vinculando las políticas de seguridad alimentaria, el desarrollo territorial y económico, la salud y la educación.

Desde el inicio, el dispositivo de intervención consistió en el trabajo de estudiantes avanzados en calidad de pasantes de la FCA de la UNMdP respaldados por un equipo multidisciplinario de investigadores de la Unidad Integrada Balcarce (FCA – INTA Balcarce), sumándose posteriormente aportes de varias disciplinas a través de la colaboración voluntaria de estudiantes, docentes e investigadores de casi todas las Facultades de la UNMdP. El trabajo de los pasantes es respaldado por profesionales y técnicos de diferentes disciplinas. Es así que, los estudiantes se constituyen en el pilar que sostiene el funcionamiento del PAA. El crecimiento de este último, ligado a la autonomía y capacidades que han adquirido los estudiantes desde el inicio del Programa, ha llevado a reorientar la estructura operativa del trabajo de los mismos, conformando áreas de trabajo específicos que tienen como rol coordinar diferentes temáticas claves del Programa. Este proyecto de intervención, supera el carácter asistencialista y promueve la autogestión; la promoción de la grupalidad va a permitir el desarrollo de procesos autogestivos que consoliden las principales capacidades de los integrantes, para constituirse en sujetos activos de participación y organización comunitaria.

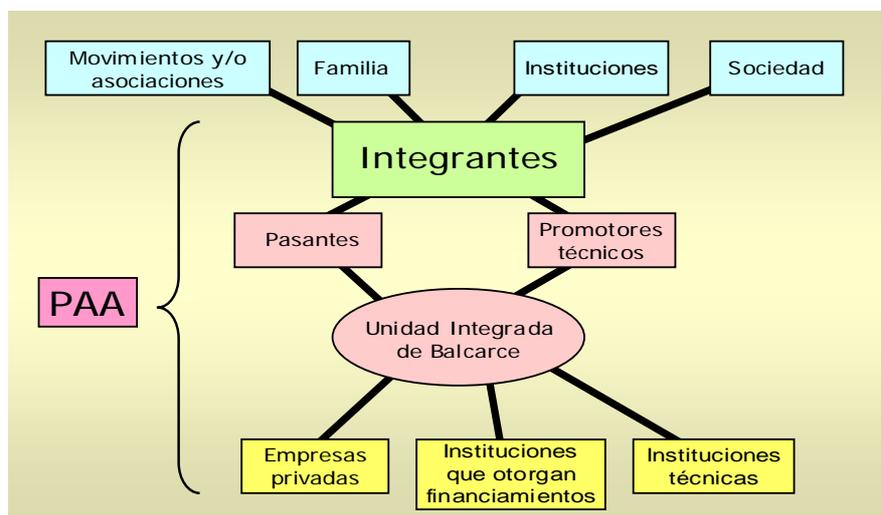
El Programa está dirigido a una franja de la población en situación de pobreza, siendo su situación desocupados, en algunos casos realizan trabajos transitorios. La población destinataria del programa está constituida por más de 100 huertas comunitarias, cada una de ellas, conformadas por 3 a 4 integrantes (cada uno de ellos con su grupo familiar asociado, pero que no trabajan en la huerta). En la mayoría de las huertas comunitarias, la totalidad de sus integrantes reciben planes sociales, los cuales por recibir este subsidio realizan una contraprestación de servicios en la huerta. Sin embargo, se ha incrementado con el tiempo los casos que su trabajo excede esta prestación, considerando a la huerta como un medio que les permite generar ingresos para su grupo familiar. En la mayoría de las huertas, sus integrantes pertenecen a alguna organización (Movimientos Piqueteros, Organizaciones Barriales y/o Municipales); (Hamdan et al., 2005).

A continuación, se describen las relaciones básicas que se establecen en el marco del PAA, relaciones que permiten evaluar y comprender el grado de capital social que poseen y, de esta forma, estimar los efectos socioeconómicos del mismo.

### ***Relaciones interpersonales en el marco del PAA***

En la figura 2, se esquematizan las relaciones interpersonales que se generan entre la población objetivo del programa (*huerteros*), y los restantes actores que influyen sobre la vida de ellos. Estas relaciones son el producto de la misma estructura operativa del Programa. Los *huerteros* pueden ser considerados como individuos que forman parte de distintos grupos, con los cuales construyen relaciones de diferentes tipos e intensidad. Como se evidencia en la figura, se presupone que los integrantes son parte de ó participan en varias unidades: *familia, movimientos y/o asociación, instituciones y sociedad* en general. Los huerteros al ser parte del PAA, en cuyo marco se establecen relaciones interpersonales directas con todos los pasantes y promotores que participan en el Programa, les permiten establecer lazos directos o indirectos con otras unidades como: Universidades, empresas privadas e Instituciones técnicas, de investigación y de desarrollo.

**Figura 2: Relaciones interpersonales en el PAA**



### **METODOLOGÍA**

Los resultados que se presentan en este estudio se basan en información relevada mediante entrevistas a 20 integrantes de 9 huertas comunitarias urbanas del PAA ubicadas en barrios periféricos de la ciudad de Mar del Plata. Para la selección de la muestra la consigna fue disponer de datos que reflejen la diversidad de las huertas pertenecientes al Programa en cuanto a: superficie; volumen y destino principal de la producción; número y características de los integrantes de la huerta; tipo de actividades, año de inicio de actividades, pertenencia a movimientos u organización a la que pertenecen; localización de la huerta (barrio) y pasante responsable. Una vez seleccionadas las huertas, se entrevistó a todos los integrantes presentes en aquel momento. Las entrevistas constaban de dos tipos de cuestionarios, uno era dirigido sólo al líder de cada huerta con la finalidad de obtener información sobre la organización, las actividades y el funcionamiento de la unidad huerta y, otro dirigido a todos los integrantes para evaluar su nivel de

capital social. El cuestionario se realizó en base a los modelos del CGIAR<sup>4</sup> y, en particular, tomando como referencia a los del Banco Mundial, los cuales fueron adaptados en función de las necesidades de esta investigación. En la figura 3 se resumen los factores evaluados para analizar el capital social, mientras que en la tabla N° 2 se detallan las variables consideradas en la encuesta para la medición del capital social y aquellas necesarias para describir la situación socioeconómica de los entrevistados.

**Tabla 2: Variables para la medición del capital social**

VARIABLE	DATOS DE INTERÉS	EVALUACIONES POSIBLES
<b>Relaciones y lazos</b>	Número y tipo de asociaciones de pertenencia	Cantidad y tipo de lazos con otros individuos y grupos
<b>Información</b>	Medio de acceso a la información y posesión de medios para obtenerlas	Importancia de las relaciones en la divulgación de la información
<b>Acción colectiva</b>	Número de actos de protesta y/o reuniones en que participan durante un tiempo dado	Nivel de participación en acción colectiva
<b>Confianza</b>	Evaluación del grado de confianza hacia otros individuos y grupos	Grado de intensidad de las relaciones
<b>Solidaridad</b>	Participación en actos de solidaridad y ayuda	Nivel de responsabilidad hacia otros individuos y grupos

Descrita la metodología, a continuación se caracterizan resumidamente las huertas seleccionadas y los integrantes entrevistados.

***Características de la población entrevistada***

Para describir la muestra, se presentan, por un lado, las principales características de las huertas seleccionadas y, por el otro, la de los integrantes entrevistados. Respecto a las huertas, la superficie de las mismas representan un amplio rango (entre 300 m<sup>2</sup> y 2,5 ha); siendo sus actividades diversas (huerta; producción de plantines, aromáticas, medicinales y granja). El destino principal de la producción en todos los casos es la venta; siendo el autoconsumo el segundo en importancia y en algunas huertas la provisión a comedores barriales. Respecto a pertenencia a una organización, algunos pertenecen a algún movimiento social o político, mientras que otros no pertenecen a ninguno. La diversidad en cuanto a las características de las huertas seleccionadas se muestra en la Tabla 3 y la de sus integrantes en la Tabla 4

**Tabla N° 3: Principales características de las huertas entrevistadas**

Huerta	Barrio	Año de inicio	Sup. m <sup>2</sup>	Actividades	Destino de la producción (en orden de importancia)	Cant. Integ.	Organiz. de pertenencia	N° entrevistas
Arco Iris	Las Dos	2002	3600	Huerta y	Venta y	3	Ninguna	3

<sup>4</sup> Consultative Group on International Agricultural Research

	Marías			vivero	autoconsumo			
Trabajo y Dignidad	Cnel Dorrego	2002	2000	Huerta, vivero y gallinero	Venta, autoconsumo y comedor	5	MTR Cuba	2
Las Piqueteras de Evita	San Jorge	2000	300	Huerta y gallinero	Venta, autoconsumo y conservas	4	Barrios de Pie	2
La Escondida	Florentino Ameghino	2005	2500	Huerta	Comedor y autoconsumo	3	MTR Cuba	1
Juntos Venceremos	Sta Rosa de Lima	2004	1500	Huerta	Venta y autoconsumo	4	Barrios de Pie	2
Atahualpa El Che	Jorge Newberry	2004	5000	Huerta	Venta y autoconsumo	3	Atahualpa	3
Atahualpa	Jorge Newberry	2003	450	Huerta	Venta, autoconsumo y donación	3	Atahualpa	3
Primero de Mayo	El Martillo	2003	5000	Huerta y gallinero	Autoconsumo, venta y comedor	2	MTR	2
Lalo y Maria Rosa	Parque Camet	2005	20000	Huerta y vivero	Venta y autoconsumo	2	Ninguna	2

**Tabla N° 4: Características de los entrevistados**

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	%	VARIABLE	PROMEDIO
<b>Género</b>	Mujeres	<b>35</b>	<b>Ingresos promedio al mes</b> (sin los de la huerta)	<b>\$ 178</b>
	Varones	<b>65</b>		
<b>Nivel de estudio</b>	Primaria	<b>76</b>	<b>Hijos por familia</b>	<b>2,1</b>
	Ninguno	<b>18</b>		
	Secundaria	<b>6</b>		
<b>Edad</b>	<18 años	<b>6</b>	<b>Edad promedio</b>	<b>53</b>
	18 a 30	<b>0</b>		
	31 a 40	<b>17</b>		
	41 a 50	<b>17</b>		
	51 a 60	<b>33</b>		
>65 años	<b>27</b>			
<b>Profesión anterior</b>	Albañil	<b>33</b>		
	Esporádicos (varios)	<b>30</b>		
	Agricultor	<b>17</b>		
	Ama de casa	<b>11</b>		
	Otros	<b>9</b>		

## **RESULTADOS**

Si bien se privilegió para la elección de la muestra la heterogeneidad, dado el bajo número de entrevistas realizadas, los resultados no presentan valor estadístico para extrapolar la situación a todos los integrantes del PAA. Sin embargo, estos resultados pueden describir el contexto del conjunto de las huertas elegidas para esta investigación y, además, ser un punto de partida y referencia para efectuar ulteriores investigaciones.

Para la presentación del nivel de capital social, primero se exponen los resultados alcanzados para los integrantes, posteriormente el correspondiente a los líderes de las huertas y finalmente para la huerta en su conjunto.

### **CAPITAL SOCIAL DE LOS INTEGRANTES DE LAS HUERTAS**

El nivel total de capital social demostrado por los integrantes resulta muy alto. En la tabla 5 se presentan algunos datos que evidencian dicho nivel.

**Tabla 5:** Evaluación general de los factores relacionados con el nivel general de capital social

FACTORES	ELEMENTOS DE EVALUACIÓN	TOTAL
<b>Confianza</b>	Total de respuestas “confianza plena y media”	80 %
	Total de respuestas “desconfianza”	7 %
<b>Relaciones</b>	Total de integrantes que pertenece a una organización (excluida la pertenencia al PAA)	67 %
<b>Solidaridad</b>	Total respuesta afirmativa de propensión hacia un préstamo	67 %
	Total respuesta afirmativa hacia un préstamo de 10\$	73 %
<b>Acción colectiva</b>	Promedio número de reuniones en que participa	4,3 por mes
	Promedio número de manifestaciones y/o actos de protesta	11,7 por año

Uno de los objetivos de esta investigación era comprender la *intensidad de los lazos* que los integrantes tienen con el resto de los actores, o sea el nivel de *capital social de tipo cognitivo*. Para evaluarlo, se solicitó a los huerteros que asignaran una nota del 1 a 4 al grado de confianza<sup>5</sup> que tenían con las unidades con las cuales, por elección u obligación, se encuentran articulados. Como era de esperar, el lazo de confianza más alto se encuentra al interior de la familia. Lo llamativo es que el promedio de las notas de confianza hacia los pasantes del Programa registró el mismo valor de la familia. Además, los integrantes que dieron la máxima nota a los pasantes no demostraron ninguna duda. La familia prevalece sobre los pasantes sólo en la frecuencia de la nota máxima, en las cuales la unión de sangre registró un 83% de nota 4, contra el 78% de los pasantes. Otras relaciones bastante fuertes se miden entre compañeros de huerta, hacia los miembros de las organizaciones o movimientos a las cuales pertenecen y los otros integrantes del PAA que trabajan en distintas huertas. Por otra parte, notas de menor confianza fueron asignadas a los habitantes del mismo barrio de los entrevistados y a los Marplatenses en general. En este caso, el objetivo era comprender si al interior de los barrios se generan relaciones de mayor intensidad, debidas posiblemente a una identificación con estas unidades más que con las ubicadas en otras zonas de la ciudad. No se evidenció una diferencia significativa entre la unidad barrio y las otras unidades de la ciudad. Gobierno y policía presentaron las notas más bajas, asignándole al gobierno notas en función de sus preferencias políticas, evidenciadas por el movimiento o la organización de pertenencia. (Tabla 6 y gráfico 1).

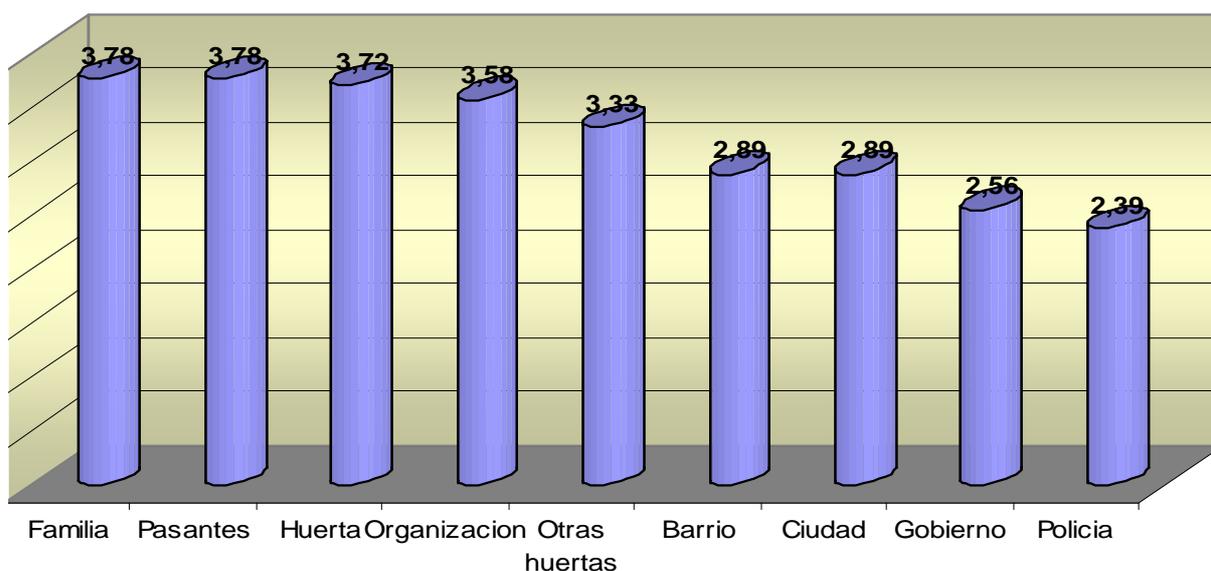
**Tabla 6:** Distribución notas de confianza de los integrantes (en porcentaje)

	NOTAS (%)			
	4	3	2	1
<b>Familia</b>	<b>83</b>	11	6	0

<sup>5</sup> Se consideraba: 4= plena confianza, 3= confianza media, 2= confianza baja, 1= desconfianza.

<b>Pasantes PAA</b>	78	22	0	0
<b>Compañeros de huerta</b>	72	28	0	0
<b>Organización de pertenencia</b>	67	25	8	0
<b>Otras huerta del PAA</b>	44	44	12	0
<b>Barriales</b>	17	<b>60</b>	17	6
<b>Ciudadanos</b>	16	56	<b>28</b>	0
<b>Gobierno</b>	28	28	16	<b>28</b>
<b>Policía</b>	17	33	22	<b>28</b>
<b>Frecuencia máxima en cada nota</b>				

**Grafico 1:** Nivel de confianza, promedios de las notas



### **CAPITAL SOCIAL DE LOS LÍDERES DE LAS HUERTAS**

Las repuestas de los líderes y su nivel de capital social resultan bastante distintos en casi todos los casos analizados. Con respecto al total de los integrantes, se encuentran diferencias importantes en los valores de: nivel de confianza (+13%), relaciones (+16%) y solidaridad (+7%) evidenciando un mayor grado de actitud social hacia los demás. Sorprendentemente, los líderes registraron un menor número promedio de participación en reuniones y, el dato de mayor relevancia, un menor número promedio de participación en manifestaciones y/o actos de protesta (-100%). Este nivel de contribución en las acciones colectivas mucho más bajo, puede estar influenciado por una menor participación al interior de las organizaciones y movimientos políticos, posiblemente por un interés mayor por la actividad de la huerta, resultando en una menor disponibilidad de tiempo (Tabla 7).

**Tabla 7:** Diferencia de capital social entre integrantes y líderes de las huertas (En porcentaje)

<b>FACTOR</b>	<b>LÍDERES</b>	<b>INTEGRANTES</b>	<b>DIFERENCIA</b>
<b>Respuestas confianza plena y media</b>	90	80	<b>+13 %</b>

<b>Pertenencia a un organización</b>	78	67	<b>+16 %</b>
<b>Respuestas afirmativa hacia un préstamo</b>	72	67	<b>+7 %</b>
<b>Promedio número de reuniones</b>	3,8 por mes	4,3 por mes	<b>-12 %</b>
<b>Promedio número de actos de protesta</b>	5,8 por año	11,7 por año	<b>-100 %</b>

### CAPITAL SOCIAL DE LAS HUERTAS

Para evaluar el nivel de capital social de las huertas, se consideraron los mismos factores de evaluación utilizados previamente y se asignó un valor a cada intervalo de datos<sup>6</sup>, permitiendo cuantificar el grado de capital social de las mismas (Tabla 8).

**Tabla 8:** Capital social de las huertas seleccionadas

NOMBRE HUERTA	CONFIANZA PLENA Y MEDIA (%)	PERTENENCIA A UNA ORGANIZACIÓN (%)	RESPUESTAS AFIRMATIVAS PRÉSTAMO (%)	PROMEDIO REUNIONES POR MES	NIVEL DE CAPITAL SOCIAL
Arco Iris	79	0	53	1,7	4
Trabajo y Dignidad	77	100	85	4	8
Piqueteras de Evita	89	100	70	8	9
La Escondida	44	100	100	15	8
Juntos Venceremos	100	100	50	4	6
Atahualpa El Che	83	100	88	2	8
Atahualpa	70	100	88	4,5	8
Primero de Mayo	82	50	41	3	6
Lalo y Maria Rosa	87	0	75	3	6

### EFECTOS SOCIO ECONÓMICOS

Las *unidades* de estudio consideradas para evaluar los efectos socio-económicos del capital social, fueron: Familia; Organizaciones; PAA y las Instituciones.

***Familia:*** sin duda alguna, *la unión familiar* resulta la más fuerte y la que evidencia el mayor nivel de intensidad de relación. El concepto de familia es bastante sensible a diferentes interpretaciones sobre el tamaño de tal unidad. Algunos entrevistados habrán considerado en la unidad familiar sólo a los hijos, los hermanos y los parientes más cercanos, otros también los más lejanos. No obstante esto, el concepto de familia resulta en si mismo la consideración de todos los individuos con raíces comunes hacia los cuales se puede tener una confianza casi total. De la encuesta surge que el 83% tiene plena confianza hacia un miembro familiar, 20% hacia los vecinos y 13% hacia los amigos (tabla.9). Como se podía imaginar también a la pregunta sobre a quien dejaría sus hijos por alguna emergencia, el 90% de los entrevistados respondió a un familiar y sólo el 10% a un amigo.

**Tabla 9:** Nivel de solidaridad

<b>Si un amigo suyo tuviera un problema económico grave quién sería más probable que lo ayudara</b>						
Familia	Vecinos	Amigos	Organización barrial	Gobierno	Nadie	Grupo religioso

<sup>6</sup> Los datos de comparación entre las huertas fueron realizados sumando los números asignados a cada intervalo: confianza plena y media: <40%=0, 41-60%=1, 61-80%=2, 80-100%=3. Pertenencia organización: 0-50%=0, 51-100%=1. Respuesta afirmativa a dar un préstamo: <40%=0, 41-60%=1, 61-80%=2, 81-100%=3. Reuniones: <1/mes=0; 1,1-3/mes=1, 3,1-5/mes=2, >5/mes=3.

46%	20%	13%	13%	4%	4%	0%
-----	-----	-----	-----	----	----	----

Los efectos de la unidad familiar son fundamentales en condición de pobreza. Este tipo de relación es la que más demuestra su eficacia en solidaridad y asistencia recíproca, permite sobrevivir a las comunidades. Una familia numerosa y dotada de un elevado espíritu de solidaridad, confianza y hermandad permite obtener varios **beneficios** como:

- cuidados y atenciones hacia los niños y los familiares enfermos;
- apoyos psicológicos y económicos a los familiares en dificultad;
- cambios gratuitos de bienes y servicios;
- y un elevado número total de actividades económicas realizadas por los miembros de la familia, lo que reduce el riesgo de eventos imprevistos como la pérdida de trabajo.

En general, más numerosa es la familia, mayormente se generan los efectos positivos y en particular mayor es la probabilidad de crear redes de relaciones externas que pueden generar beneficios y desarrollo. Sin embargo, cerrarse en la unidad familiar, sin tener relaciones importantes con el resto de la comunidad, genera efectos negativos, como el establecimiento de una economía estática que solo raramente permite desarrollarse y salir de una condición de pobreza. De todas formas, esto no parece ser un riesgo para los integrantes del PAA. Cuando se preguntó si estaban de acuerdo con la afirmación “me fío sólo de mi mismo y de mi familia”, la totalidad contestó estar en desacuerdo.

**Organizaciones:** el 67% de los integrantes pertenece y trabaja en organizaciones o movimientos diferentes. La totalidad de las organizaciones de las cuales forman parte los entrevistados son movimientos sociales con inclinación política partidaria. Las organizaciones identificadas son: Atahualpa, Barrios de Pie y MTR Cuba. Obviamente existe una fuerte relación entre pertenencia a un organización y nivel de acción colectiva (tabla 10).

**Tabla 10:** Acción colectiva entre miembros de diferentes organizaciones

Organización de pertenencia	Actos de protesta por año	Reuniones por mes
MTR Cuba	30,3	7,7
Atahualpa	20,0	3,3
Barrios de pie	6,3	6
Ninguna	0,3	2,2

Aunque los elementos de acción colectiva para la composición del capital social resultan más elevados en los entrevistados que pertenecen a una organización, el *factor confianza* resulta un poco más alto entre los huerteros que no son miembros de ninguna asociación. Diferencias entre los miembros de organizaciones y no miembros se encuentran también en los promedios de las notas dadas al nivel de confianza hacia diferentes unidades (tabla 11).

**Tabla 11:** Promedio de las notas de confianza entre miembros y no miembros de organizaciones

	Familia	Pasantes	Huertas	Otras huertas	Barrio	Ciudad	Gobierno	Policía
Integrantes en	3,7	3,7	3,6	3,4	2,9	3,1	2,3	2,0

organización								
Integrantes sin organización	4,0	4,0	4,0	3,2	2,8	2,5	3,2	3,2
<b>Promedio Total</b>	<b>3,8</b>	<b>3,8</b>	<b>3,7</b>	<b>3,33</b>	<b>2,9</b>	<b>2,9</b>	<b>2,6</b>	<b>2,4</b>

Los integrantes que están en una organización tienen más confianza hacia los miembros de otras huertas del PAA, los barriales y los ciudadanos, evidenciando una mejor integración en el Programa y conocimiento del ambiente donde viven. En cambio, se registró menor confianza hacia familiares, pasantes y compañeros de huerta y mucha menor aún hacia el gobierno y la policía. La influencia de la pertenencia a un movimiento en la elección de notas de confianza hacia familia, pasantes y huertas, se podría suponer que es debida a la actitud crítica que se desarrolla en el contexto de los movimientos. Siendo todas las organizaciones de motivación política (la mayoría tiene distintas visiones respecto al actual gobierno) resulta bastante claro la neta diferencia en los promedios de gobierno y policía entre los dos grupos de integrantes analizados. Sin dudas, en función de las consideraciones antes consignadas, los que pertenecen a una organización tienen un nivel de capital social más elevado que los demás. Desde nuestro punto de vista, el efecto más importante de la pertenencia a una organización fue la posibilidad de acceso al PAA, mediante el cual obtienen importantes beneficios. El 71% de las huertas entrevistadas fueron creadas gracias a los lazos con los movimientos sociales y, además, en el 86% de las huertas el elemento que les permitió agruparse y trabajar juntos fue la pertenencia a una organización. Por lo tanto, el factor que posibilitó el acceso al PAA fue casi en todos los casos el capital social generado por las organizaciones barriales. También el acceso a los planes sociales está directamente relacionado a la pertenencia con una organización.

Los movimientos barriales resultan muy importantes en la divulgación de información para el 11% de los entrevistados como el medio principal para saber qué ocurre en el país, sobrepasando diarios y amigos (8%), pero resultando inferior al “súper poder” de la televisión (53%) y radio (20%).

En general, los **efectos socio-económicos de las organizaciones** barriales son:

- acceso a recursos y información,
- acceso facilitado a servicios privados y públicos,
- mayor poder hacia instituciones,
- estímulo a solidaridad y a trabajar juntos,
- estímulo a criticidad, participación en las decisiones y sentido democrático,
- reducción de comportamientos egoístas.

### **Programa de Autoproducción de Alimentos**

Los resultados más destacados de toda la encuesta es el valor asignado al PAA, y en particular a los pasantes. El promedio de las notas de confianza es de 3,78, igual al promedio de confianza que los integrantes fijaron para los miembros de su familia. Además, a los líderes se les solicitó indicar una nota

de 1 a 4<sup>7</sup> al nivel de participación a las personas que contribuyen con el trabajo de la huerta. Los pasantes obtuvieron el máximo de las notas para todos los entrevistados (tabla 12).

**Tabla 12:** Promedios notas de participación en el trabajo de la huerta

	Integrantes	Integrantes mujer	Integrantes varón	Pasantes	Barriales	Gobierno
<b>Promedio Notas</b>	3,57	3,57	3,5	4	3,43	1,29

En este caso, más que las notas y los datos estadísticos, que tienen una relevancia muy relativa, preferimos señalar la intensidad de tales lazos con citas textuales al momento que se mencionaba a los pasantes.

- *“Estos chicos nos permiten pensar positivo a nuestro futuro. Muchas veces los políticos u otras personas sentados en una oficina habían prometido ayudarnos, pero no hicieron nada. Los chicos vienen aquí con nosotros, se ensucian con nosotros, nos enseñan, tomamos el mate juntos, son parte de nosotros”.*

- *“El Programa viene a buscarnos en el barrio, y como si fuésemos niños nos acompaña de la mano, desde la semilla hacia la conservación o la venta de los productos”.*

- *“¿Confianza?... ¿Cómo no me puedo fiar de los chicos?...Son excepcionales, ¿Cómo se puede hablar mal de los chicos?”.*

La investigación sobre los lazos entre los integrantes y el Programa demuestra que el punto de contacto entre los dos es muy fuerte. Los contactos directos integrantes-pasantes, punto crítico para el éxito de todo el proyecto, resultan de una elevadísima intensidad, más de lo que se imaginaba. El lazo pasante-integrante es lo que permite realizar todas las actividades y concretar los objetivos del PAA. Este lazo, para los huerteros, representa el punto de entrada a un mundo que de otro modo sería inaccesible. Los pasantes son los puentes “robustos” que permiten a los integrantes tener acceso a:

- formación y divulgación de información,
- mercados,
- instituciones (Universidades, Municipalidades, institutos técnicos),
- financiamiento de empresas privadas y públicas.

Una nota de mérito sin duda tiene el trabajo de los pasantes, que fueron capaces de instaurar semejante lazo, recurso fundamental para todo el Programa. De todas formas, también la naturaleza de los pasantes parece jugar un rol en la calidad de relación. Seguramente los integrantes aceptan con más cariño y afecto los consejos de jóvenes estudiantes que los que podrían tomar de fríos técnicos especializados. Por eso, hay que destacar el mérito de los pasantes, que, considerando los efectos analizados, esta experiencia podría ser tomada como ejemplo para otros proyectos de desarrollo social y económico en otras zonas del país y del mundo.

---

<sup>7</sup> Se consideraba: 4= plena participación, 3= buena participación, 2= participación media, 1= participación insuficiente

También los lazos entre los integrantes que trabajan en la misma unidad son muy fuertes. Estos registraron un promedio de notas de confianza tercero después familia y pasantes, y valor de propensión hacia un préstamo después de la familia. Trabajar juntos genera un capital social de notable intensidad. En el caso de los integrantes que no pertenecen a ninguna organización, estos lazos tienen mayor importancia, considerando que todos asignaron una nota máxima de confianza hacia los otros huerteros. Esto puede ser debido al hecho que, a menudo, si no hay una organización atrás, las huertas tienen gestión familiar o de todas formas resulta la única asociación en la cual los integrantes se identifican. En realidad, en base a las respuestas de los líderes sobre el nivel de participación y analizando las respuestas generales de todos los integrantes, se encontraron tres tipos de integrantes en relación a su nivel de participación en el trabajo comunitario (tabla 13).

**Tabla 12:** Identificación de tres tipos de integrantes según su nivel de participación

Tipos de participación		Descripción
Nivel 1	Participación total	Los líderes con más de dos años de trabajo en la huerta, los que fueron agricultores, los que empezaron hace poco y tienen satisfacción por el éxito de las primeras cosechas, los que consideran a la huerta un punto de encuentro más que de producción. <b><i>Ahora no dejarían la huerta.</i></b>
Nivel 2	Participación media	Los que trabajaban en sectores que no era la agricultura, la huerta para ellos es principalmente un lugar para producir, les gusta estar en la huerta pero prefieren un trabajo fijo y <b><i>si encuentran otras posibilidades más rentable podrían dejar todo.</i></b>
Nivel 3	Participación baja	No les importa mucho la huerta; participan sólo para obtener planes sociales, trabajan como si fueran obreros. <b><i>En cualquier momento que encuentran cualquier otro trabajo dejarían todo.</i></b>

En general, casi todos los integrantes mayores demostraron participación total, mientras que entre los más jóvenes la plena participación la tenían sobre todo los que ya habían trabajado en el sector agropecuario. En las respuestas sobre las ventajas que genera el trabajo en las huertas comunitarias, sobre todo los integrantes después clasificados de participación total, el 40% lo relacionó a cuestiones de tipo emocional (tabla 13).

**Tabla 13:** Ventajas del trabajo en la huerta

Ventajas	Frecuencia de respuesta
Ingresos	60%
Estar juntos y compartir con otras personas	30%
No pensar demasiado	10%

Los ingresos generados de la venta de los productos es el factor de mayor importancia para los integrantes. Además, la venta de los productos hortícolas no parece evidenciar ningún problema. Todos los huerteros entrevistados respondieron que no había problemas en la venta de los productos y que al contrario hay más demanda que oferta. El mercado, para los volúmenes que comercializan, parece adecuado. Sin embargo, en la totalidad de las huertas se registró que para la venta, los contactos fueron encontrados gracias a la pertenencia al Programa.

En la lista de los problemas en el trabajo de la huerta se encontró sobre todo falta de herramientas, de agua y de personal, pero el 34% respondió que no había ningún problema. En efecto, durante las entrevistas se encontró mucho optimismo que sin dudas es un importante resultado del proyecto del PAA. Lo que tendría que ser mejorado es el grado de conocimiento entre integrantes de diferentes huertas del Programa. El promedio de las notas de confianza y la propensión a un acto de solidaridad hacia un integrante de otra huerta del PAA son bastante bajos. Además, algunos entrevistados, respecto al nivel de confianza y solidaridad hacia otras huertas, respondieron que no sabían o que no conocían a nadie que trabajaba en otras huertas del Programa. Sin dudas, el problema fundamental parecería ser la distancia espacial entre las huertas y los barrios donde las huertas son localizadas. Esto no permite a los integrantes de distintas huertas conocerse más profundamente y excluye la posibilidad de generar capital social ulterior.

La respuesta del PAA a esta falta está en la creación de los Centros de Agricultura Urbana (CAU) antes citados que tienen que desarrollarse para mostrar sus efectos. Si los recursos lo permitieran, sería interesante que el Programa pueda invertir en la adquisición de predios de un cierto tamaño en puntos claves, que puedan ser fácilmente alcanzados por los integrantes. En estas unidades un mayor número de integrantes podrían trabajar juntos, mejorando el nivel de capital social y facilitando las actividades de gestión. Uno de las dificultades de los promotores y pasantes del PAA es la inversión de tiempo en huertas que, si la mayoría de los integrantes deciden dejar, se disuelven, acomplejando el trabajo y perdiendo integrantes que, a pesar de querer continuar, no pueden por falta de mano de obra.

***Instituciones:*** las relaciones de los integrantes con *las instituciones* son bastante conflictivas. Además de las notas bajas de confianza y las de participación hacia el gobierno y las preferencias políticas personales, la contrariedad de los huerteros se evidencia en las respuestas sobre los problemas que encuentran en los barrios y en la vida cotidiana (tabla 14).

La mayoría de los problemas se encuentran por falta de atención de las autoridades locales hacia los barrios más pobres. Uno de los problemas más graves parece ser la falta de cloacas, lo que produce contaminación del agua potable que llega a las propiedades expandiendo enfermedades. El 81% de los inconvenientes en la vida cotidiana de los entrevistados podrían ser solucionados por las instituciones públicas. En este sentido, y dada la escasa presencia de las Instituciones, resulta importante el trabajo del PAA, pues facilita las relaciones con las mismas.

**Tabla 14:** Frecuencia de respuestas sobre los problemas en los barrios

Escasa organización barrial	2 %
Falta de un lugar de encuentro para los jóvenes	4 %
Delincuencia	6 %
Falta de trabajo	11 %
Falta de servicio de gas	12 %
Falta de electricidad	15 %

Falta de cuidado de las calles	24 %
Falta de cloacas y de agua potable	27 %

## CONCLUSIONES

El capital social puede ser definido como todos los beneficios económicos que se generan con las relaciones interpersonales. A pesar de las distintas definiciones y enfoques, de la literatura resulta claro que este recurso puede ser fundamental para el desarrollo de las comunidades más pobres. Sobre todo en situaciones de pobreza extrema, el capital social puede sustituir y/o complementar las otras formas de capital. En el contexto del PAA en la ciudad de Mar del Plata se investigó sobre la presencia, la magnitud y los efectos del capital social, tomando como unidad de análisis a los integrantes beneficiarios del programa. Los resultados demostraron la presencia de distinta intensidad de lazos en las relaciones interpersonales de los integrantes con los demás. La mayor fuerza de lazo se encontró con los familiares que tiene como efecto principal la solidaridad y la asistencia recíproca en los momentos de dificultad. La mayoría de los integrantes pertenece a una organización barrial, factor que incrementa notablemente el nivel de capital social de los miembros. La pertenencia a una organización permite mayor poder de negociación con las instituciones y facilita el acceso a la información. El PAA juega un rol muy importante en la formación de los integrantes y facilita la articulación con las instituciones y la comercialización de los productos. El pilar del Programa lo constituyen los pasantes, hacia los cuales los integrantes demostraron plena confianza y estima. Esta relación de intensidad notable ofrece una gran potencialidad, siendo el punto de contacto directo entre población objetivo y el Programa. Se encontraron lazos débiles entre distintas huertas del Programa que al contrario podrían generar importantes efectos socioeconómicos. Por esta razón, se está propiciando un fuerte desarrollo de los Centros de Agricultura Urbana como modo de explotar mejor al recurso capital social.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BECKER G. (1996): *Accounting for tastes*, Harvard University Press, Cambridge.
- CIGNOLI A. (1997): *Ciudad y territorialidad: modos de abordar la cuestión*, Política e Trabalho, nº 13, PPGS-UFPb, Joao Pessoa.
- CIGNOLI A. y otros. (1997): *La cuestión urbana en el posfordismo. La dinámica reciente del desarrollo urbano de Mar del Plata*, Homo Sapiens, Rosario.
- CITTADINI R. y otros (2002): *La agricultura urbana como herramienta ante el proceso de marginación y exclusión en la ciudad de Mar del Plata*, Argentina VI congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural (ALASRU) Universidad Federal de Río Grande del Sur. Porto Alegre, Brasil. 25 a 29 de noviembre de 2002
- COLEMAN J. (1990): *Foundation of Social Theory*, Harvard University Press, Cambridge.
- CORAGGIO J. L. 1999 “Política social y economía del trabajo” Miño y Sávila Editores. UNGS. Buenos Aires. 222 p.

- DASGUPTA P. – SERAGELDIN I. (bajo de) (2000): *Social Capital: A multifaceted perspective*, The World Bank, Washington.
- DI CIACCIO S. (2004): *Il fattore “relazioni interpersonali” fondamento e risorsa per lo sviluppo economico*, Città Nuova, Roma.
- EVANS P. (1996): *Government Action, Social Capital and Development: Reviewing the Evidence on Sinergy*, World Development, 24, 6, pp. 1119-1132
- FELDMAN T. R. – ASSAF S. (1999): *Social capital: conceptual frameworks and empirical evidence, an annotated bibliography*, Social Capital Initiative, Working Paper n°5, World Bank, Washington.
- FUKUYAMA F. (1996): *Fiducia*, Rizzoli, Milano
- GRANOVETTER M. (1973): *The Strength of Weak Ties*, American Journal of Sociology, 78, pp. 1360-1380
- GRANOVETTER M. (1985): *Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness*, American Journal of Sociology, 91, pp. 481-510
- HAMDAN V., NATINZON P., CITTADINI R. y MEDIAVILLA M.C. (2005) Lineamientos para evaluar la sustentabilidad socio – organizativa de huertas urbanas comunitarias a partir de un estudio de casos IV Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Buenos Aires. 9, 10 y 11 de Noviembre de 2005
- KNACK S. – KEEFER P. (1997): *Does Social Capital have an economic payoff? A cross country investigation*, Q.J. Econ. 112, pp.1251-1288
- LATTUCA A., MARIANI M. Y TERRILE R: 2002 Agricultura Urbana Orgánica, una estrategia de desarrollo local para sectores de bajos recursos. Revista Agricultura Urbana. RUAF. Número 6 p. 30-31.
- NARAYAN D. – PRITCHETT L. (1997): *Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania*, Policy Research Working Paper 1796, World Bank, Washington, DC.
- NORTON F. D. y otros (2000): *A Treatise of Human Nature*, Oxford Philosophical texts, paperback, pp. 254.
- PALDAM M. – SVENDSEN G.T. (2000): *An essay on social capital: looking for the fire behind the smoke*, European Journal of Political Economy, 16, 2 pp.339-366
- PIZZORNO A. (1999): *Perché si paga il benzinaio. Nota per una teoria del capitale sociale*, “Stato e mercato”, 57, pp.373-393
- PUTNAM R. – LEONARDI R. – NANETTI R.Y. (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, Princeton.
- WOOLCOCK M. – NARAYAN D. (2000): *Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy*. The World Bank Research Observer, 15, 2 pp. 225-249

#### **Internet**

BANCO MUNDIAL (2006) [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

CGIAR (2006) [www.cgiar.org](http://www.cgiar.org)